

Historiografía literaria alemana: El problema de la literatura latina en la época medieval temprana¹

FERNANDO MAGALLANES LATAS
Universidad de Sevilla

1. Planteamiento de la cuestión

Hace ya años que la investigación filológica se ha ocupado de las relaciones entre lengua popular y lengua latina en los primeros siglos medievales²; y ciertamente, en lo que respecta a los estadios iniciales de la historia literaria alemana, asunto de interés de la investigación historiográfica³ es la

¹ Este trabajo se complementa con una ponencia presentada por el autor recientemente en la Universidad de Tarragona (Véase: el epígrafe *Otra bibliografía*). Si en dicha ponencia la cuestión se centraba exclusivamente en la problemática en torno a la inclusión o no en la historia de la literatura alemana de los autores latinos, en el presente artículo se aborda el problema desde una óptica más general, no sólo referida a autores sino también a obras anónimas y otros textos en latín vulgar. Por lo demás, y con intención de facilitar la lectura y captación rápida del asunto objeto de debate, se relaciona todo el aparato crítico, justificaciones de lo manifestado, etc., en notas a pie, cuya lectura no es absolutamente imprescindible salvo que se desee obtener información directa de los extremos apuntados a lo largo del artículo. Al final, una extensa relación de títulos amplía el panorama bibliográfico acerca de la temática aquí tratada.

² Y naturalmente también en etapas posteriores; *cfr.*, por ejemplo: Fechter, Werner, *Lateinische Dichtkunst und deutsches Mittelalter. Forschungen über Ausdrucksmittel, poetische Technik und Stil mittelhochdeutscher Dichtungen*. (Philologische Studien und Quellen 23) (Berlín 1964).

³ Interesantes aportaciones de los últimos años a la teoría historiográfica son: Grundmann, Herbert, *Geschichtsschreibung im Mittelalter. Gattungen-Epochen-Eigenart*. 4. Aufl. (Kleine Vandenhoeck-Reihe 1209) (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 1987). Haubrichs, Wolfgang (Hrsg.), «Probleme der Literaturgeschichtsschreibung», *LiLi Zeitschrift für Literaturwissenschaft und Linguistik*, Beih. 10 (Göttingen 1979). Müller, Jan-Dirk, «Literaturgeschichte/Literaturgeschichtsschreibung», en: Harth, Dietrich/Gebhardt, Peter (Hgg.), *Erkenntnis der Literatur. Theorien, Konzepte, Methoden der Literaturwissenschaft*. (Stuttgart: Metzler 1982), 195-227. Peters, Ursula, «Literaturgeschichte als Mentalitätsgeschichte? Überlegungen zur Problematik einer neueren Forschungsrichtung», en: Stötzel, Georg (Hrsg.), *Germanistik. Fors-*

cultura en latín porque la literatura alemana antigua en parte sólo puede investigarse, tratarse en profundidad, si se la conecta con la literatura y cultura latina de la época⁴. De hecho, los germanistas —además de los romanistas— se han interesado, sobre todo en el pasado, de la literatura latina medieval⁵, naturalmente de aquella producida en suelo alemán; no hay más

chungsstand und Perspektiven. Vorträge des Deutschen Germanistentages 1984. 2. Teil: Ältere Deutsche Literatur, Neuere Deutsche Literatur. (Berlin/New York: Walter de Gruyter 1985), 179-198. Wehrli, Max, «Literaturgeschichtsschreibung heute», en: *Medium Aevum deutsch. Beiträge zur deutschen Literatur des hohen und späten Mittelalters.* (Tübingen 1979), 413-427.

⁴ Weddige, Hilkert, «Germanistische Mediävistik: Begriff, Geschichte und Gegenwärtige Situation», en: *Einführung in die germanistische Mediävistik.* (München: Bech 1987), 11-28, aquí: 19, decía no hace tanto haciendo alusión al conjunto de saberes relativos a la Germanística medieval: «Es ist das Eigengewicht ihrer Gegenstände, das das Spezifische der Mediävistik ausmacht, sie zu spezifisch-historischen Fragestellungen und Antworten herausfordert - zum Verhältnis von Überlieferungsgeschichte und Literaturgeschichte, von Mündlichkeit und Schriftlichkeit, von Latein und Volkssprache (...) um nur die heute wichtigsten Gegenstandsbereiche zu nennen.»

⁵ El término *mittellateinisch*, forma abreviada de *mittelalterlich lateinisch*, lo utilizó por primera vez Wilhelm Meyer en 1882. Entre otros estudios, pueden consultarse títulos sobre esta literatura debidos a romanistas y germanistas, como los siguientes: Auerbach, Erich, «Lateinische Prosa des frühen Mittelalters», en: *Literatursprache und Publikum in der lateinischen Spätantike und im Mittelalter.* (Bern: Francke 1958), 65-133. Boor, Helmut de, *Die Textgeschichte der lateinischen Osterfeiern.* (Hermæa NF 22) (Tübingen: Niemeyer 1967). Ghellinck, Joseph de, *Littérature latine au moyen âge. 2 Bde, 1. Depuis les origines jusqu'à la fin de la renaissance carolingienne. 2 De la renaissance carolingienne à Saint Anselme.* (Bibliothèque catholique des sciences religieuses 85/86) (Paris 1939). Jacobsen, Peter Christian, «Die lateinische Literatur der ottonischen und frühsalischen Zeit», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter.* (Neues Handbuch der Literaturwissenschaft, Band 6, herausgegeben von Klaus von See). In Verbindung mit Peter Foote u.a. (Wiesbaden: Aula-Verlag/Verlag für Wissenschaft und Forschung 1985), 437-478. Knapp, Fritz Peter/Dinzelbacher, Peter, «Mittellatein», en: Dinzelbacher, Peter (Hrsg.), *Sachwörterbuch der Mediävistik.* (Stuttgart: Alfred Kröner Verlag 1992), 550-551. Önnersfors, Alf, «Die lateinische Literatur der Karolingerzeit», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter, op. cit.*, 151-187. Önnersfors, Alf (Hrsg.), *Mittellateinische Philologie. Beiträge zur Erforschung der mittelalterlichen Latinität, (Wege der Forschung 292)* (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1975). Steinen, Wolfram von den: «Das mittelalterliche Latein als historisches Phänomen», *Schweizerische Zeitschrift für Geschichte*, 7 (1957), 1-27. Steinen, Wolfram von den: «Die lateinische Dichtung des Mittelalters - ein Überblick», *Wirkendes Wort*, Sammelband II, (1963), 92-118.

⁶ Acerca de la situación actual de la medievalística, afirma Weddige que en los últimos años los medievalistas se han distanciado de los especialistas en mundo germánico primitivo así como de la nordística. Sie «näherete sich der mittellateinischen Philologie und der Romanistik (Ernst Robert Curtius, Erich Auerbach) sowie der Theologie (Julius Schwietering, Friedrich Ohly). Damit erlangten die christliche und die römisch-romanische Komponente in der deutschen Literaturgeschichte ihren gleichberechtigten Platz neben der germanischen.» Weddige, H., «Germanistische Mediävistik..., op. cit., 18.

que consultar revistas especializadas, diccionarios literarios, manuales, etc., para corroborar tal afirmación. Porque el asunto es que la literatura latina tiene carácter interdisciplinario: nosotros, los germanistas, podemos legítimamente interesarnos por ella, de igual modo que están en su derecho de tratar esa cultura dominante en la Edad Media quienes se especializan en latín medieval; por eso, la literatura latina ha encontrado cierto eco en la investigación germanística, sobre todo hasta hace unos decenios, cuando el tema quedó aparcado —que no olvidado— por su al parecer difícil solución práctica. Pero, en todo caso, y pese al aparente desinterés en los últimos años hacia la cuestión, lo cierto es que en el fondo de las conciencias investigadoras continúa planeando el tema de la codicología medieval latina debida a autores alemanes, o producida en territorio de habla alemana, como una especie de sombra incómoda de la que unos y otros quisieran desprenderse, si bien es verdad que la actitud de la *medievística* de nuestros días cada vez parece más ansiosa por escudriñar en el mundo cultural latino⁶, como si de un fenómeno ciertamente extraño se tratase.

Y es que no cabe duda de que en lo literario⁷ el mundo medieval temprano vivía, en buena medida, inmerso en la cultura latina, como atestigua el número de manuscritos de la época: a modo de ejemplo, recordemos que del *Heliand* o del *Evangelienbuch* de Otfrid, testimonios en lengua alemana del más alto valor literario, apenas si contamos, para cada uno, con escasa media docena de manuscritos; en cambio, de la epopeya *Waltharius*, en latín, perviven doce; de la *Vita Karoli Magni*, de Einhard, ochenta; y de la *Historia Langobardorum*, de Pablo Diácono, en torno a los doscientos. Igualmente llamativos son el *Georgslied* y el *Petruslied* alemanes, de los cuales tenemos conocimiento gracias a un único manuscrito en cada caso; mientras que algunas secuencias latinas de Notker Balbulus se hallan difundidas en más de cien⁸.

A la vista de una realidad así, es claro que la literatura alemana primitiva se inscribe en una situación cultural de dominio de la cultura latina medieval⁹, y por ello, a la hora de abordar la cuestión planteada preciso es al menos

⁷ Cfr.: Jackson, W.T.J., *Die Literaturen des Mittelalters. Eine Einführung*. (Heidelberg: Carl Winter 1967).

⁸ Cfr.: Hunger, Herbert/Stegmüller, Otto/Erbse, Hartmut/Imhof, Max/Büchner, Karl/Beck, Hans-Georg/Rüdiger, Horst, «Der Weg der Bibel zur Übersetzung in die deutsche Sprache», en: *Die Textüberlieferung der antiken Literatur und der Bibel*. Mit einem Vorwort von Martin Bodmer. (München: dtv Wissenschaft 1988), 201-206.

⁹ Sobre la cuestión resulta interesante la consulta del epígrafe: «Christentum der Bekehrungszeit», en: Hoops, Johannes, *Reallexikon der Germanischen Altertumskunde*. Zweite, völlig neu bearbeitete und stark erweiterte Auflage. Vierter Band. (Berlin/New York: Walter de Gruyter 1981), 501-599.

dejar constancia de tres aspectos dignos de estudio, por cuanto su dilucidación esclarecería en no escasa medida extremos necesarios para una posible resolución del problema. Se trata de los siguientes:

- A) La consideración del contexto para la comprensión en profundidad de la literatura en lengua alemana de la época.
- B) Atención a los presupuestos poéticos en los que se basa esa literatura autóctona, y al peso que en ella ejerce la tradición latina dominante; es decir, examen detallado de los rudimentarios elementos de una poética contenida en textos alemanes y latinos.
- C) Influencia de escritores latinos y cristianos de la Antigüedad tardía y primeros siglos medievales, así como de tipos de composiciones estróficas de la cultura latina en la literatura alemana.

Respecto del asunto contextual, hay que recordar que los centros de producción de cultura eran prácticamente en exclusividad los monasterios: El latín era la lengua de la gente docta, y por tanto de aquellos pocos capaces de escribir entonces; alemán era el *sermo vulgaris*, la lengua de los *illitterati*. Sólo quienes poseían formación —los *litterati*— protagonizaban la vida cultural y literaria, porque sólo ellos tenían la capacidad de leer y escribir en latín. Pero, naturalmente, en la Alemania de la época el latín era una lengua que tenía que ser aprendida, lengua extraña aunque al mismo tiempo vehículo de expresión de la cultura del momento. La formación escolar en los monasterios, y junto a las artes liberales, comprendía también el conocimiento de clásicos, como Virgilio, Lucano, Ovidio u Horacio, además escritores cristianos de la Antigüedad tardía y naciente Edad Media, como Ambrosio, Prudencio, Juvencus, Arator, Boecio o Marciano Capella. Pues bien, siendo esto así, que duda cabe —y máxime en una actualidad que potencia la contextualización en todo estudio literario— que la supresión de testimonios alemanes de la época, redactados en latín, de las historias de la literatura y cultura alemanas del medioevo temprano significaría un empobrecimiento y un desdén hacia una fuente de conocimiento de insustituible valor.

Por lo que se refiere al segundo de los aspectos citados, la teoría literaria¹⁰, según los conocimientos de los que hoy se dispone sobre el medioevo,

¹⁰ Como bibliografía básica sobre esta cuestión puede consultarse: Burger, Harald, «Deutsche Literatursprache des Mittelalters,» en: Althaus, Hans Peter/Henne, Helmut/Wiegand, Herbert Ernst (Hgg.), *Lexikon der Germanistischen Linguistik. 2.*, vollständig neu bearbeitete und erweiterte Auflage. Studienausgabe IV. (Tübingen: Max Niemeyer Verlag 1980), 707-711. Haug, Walter, «Die Voraussetzungen: Antike Rhetorik und christliche Ästhetik.» «Die Vulgärsprache als Problem. Otfried von Weißenburg und die

ningún escritor del milenio llegó a componer una poética, una preceptiva literaria, pues la *Retórica* de Notker, bien que con partes en antiguo alto alemán, es en realidad una retórica latina; incluso la *Poética* de Aristóteles pasó completamente desapercibida durante toda la Edad Media. No se tiene, pues, noticia de la existencia de escritos de tal contenido preceptivo, por lo que en principio, y en el estricto sentido del término, no sería posible concebir una teoría literaria en la Edad Media¹¹. Pese a todo ¿significa esto que en la temprana Edad Media no hay ningún indicio que nos permita hablar de teoría literaria? Yo diría que no; porque también hoy sabemos que las poéticas latinas se conocían en aquella época, al menos poéticas de la Roma clásica, como la de Virgilio, así como aportaciones de escritores de la Antigüedad tardía, cuyo influjo en los primeros manuscritos alemanes es algo archisabido. En una forma, digamos embrionaria, los textos alemanes de la época, contienen —bien que de manera esporádica o aislada— rudimentarios elementos de una incipiente poética, como afirma algún autor al decir que la literatura alemana muestra cómo se tenían en cuenta los cánones poéticos latinos a la hora de redactar manuscritos alemanes¹². Pues bueno, partiendo de una tal realidad, también aquí habría que insistir en que la historiografía literaria alemana no pasara por alto aspecto tan señalado; porque la verdad es que los manuales e historias de la literatura alemana por regla general apenas si dedican espacio

literaturtheoretischen Ansätze in althochdeutscher Zeit». «Allegorese und Entscheidung. Literaturtheoretische Positionen in Frühmittelhochdeutscher Zeit», en: *Literaturtheorie im deutschen Mittelalter. Von den Anfängen bis zum Ende des 13. Jahrhunderts*. 2. Aufl. (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1992), 7-74. Homeyer, H., «Dichter und Dichtkunst im frühen Mittelalter», en: *Hrotsvitha von Gandersheim*. Werke in deutscher Übertragung. Mit einem Beitrag zur frühmittelalterlichen Dichtung von H. Homeyer. (München/Paderborn/Wien: Verlag Ferdinand Schöningh 1973), 7-22. Klopsch, Paul, «Prosa und Vers in der mittellateinischen Literatur», *Mittellateinisches Jahrbuch*. Unter Mitwirkung von Hellfried Dahlmann-Köln, Friedrich Walter Lenz-University of Texas, Cola Minis-Amsterdam, Alf Önnersfors-Berlin, Wolfram von den Steinen-Basel, Hans Walther-Göttingen, Paul Wilpert-Köln. Herausgegeben von Karl Langosch. 3. Jahrgang. (Köln: Selbstverlag 1966), 9-24. Schweikle, Günther, «Literaturtheorie», en: Dinzelsbacher, Peter (Hrsg.), *Sachwörterbuch der Mediävistik*. (Stuttgart: Alfred Kröner Verlag 1992), 489-492.

¹¹ «Im System der ‘artes liberales’ im Mittelalter war für die Poetik kein Platz, man subsumierte poetologische Reflexionen und Regelanweisungen vornehmlich unter Grammatik und Rhetorik, seltener unter Dialektik, welche die drei unteren artes, das sogenannte trivium, ausmachen». Wiegmann, Hermann, «Poetik», en: Ricklefs, Ulfert, *Das Fischer Lexikon Literatur*. Band 1. (Frankfurt/M.: Fischer Taschenbuch Verlag 1996), 1504-1537, aquí: 1514-1515.

¹² «Die altdeutsche Literatur zeigt, daß man die Regeln der Poetik und Rhetorik der lateinischen Schule kannte und beachtete. Das Mittellatein war also literarisch und geistesgeschichtlich der Unter— und Hintergrund für die altdeutsche Literatur.» Langosch, Karl «Mittellateinische Dichtung in Deutschland», en: *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*. Zweiter Band. (Berlin: Walter de Gruyter 1965), 335-391, aquí: 338.

a la explicación teórica del fenómeno literario alemán, explicación que requiere la conexión con textos latinos modélicos.

En fin, respecto de la tercera cuestión apuntada, habría que abordar el asunto acerca de la conexión entre ambas literaturas; es decir, qué tipo de relación existió entre los poetas en lengua latina y alemana de aquellos tiempos, o de qué manera la literatura latina ejerció influjo en la alemana, estableciéndose una dependencia de ésta respecto de aquélla¹³. Y, sobre el particular, hay constancia de la influencia, por ejemplo de Virgilio, sobre la inicial literatura en lengua alemana; testimonio de su relevancia cultural en la época es además una traducción perdida de una colección de sentencias de las *Bucólicas*; sin embargo apenas si se le dedica espacio en las historias de la literatura alemana al verso virgiliano. De igual modo, sabemos de la preferencia por determinados tipos de estrofa, como la ambrosiana, claramente reflejada en los *Murbacher Hymnen*, por ejemplo, obra de extraordinario valor poético dentro de las de su género, al tiempo que es testigo del contagio latino-germánico por la herencia himnica de San Ambrosio y simultáneos rasgos aliterativos. Como también es de todos sabida la importancia de Boecio dentro de la aportación de Notker der Deutsche y, aun así, la personalidad y el pensamiento del autor de *De consolazione philosophiae* pasan desapercibidos en cualquier manual de historia literaria alemana.

Pero, naturalmente, no es cuestión sobre este tema hacer acopio de datos y dedicar capítulos a todo aquello que entre en relación con manifestaciones literarias en lengua alemana; semejante propuesta habría de realizarse también en cualquier otra etapa de la historia literaria, y el resultado sería una obra de historia de la literatura alemana absolutamente desproporcionada e incluso interminable. El asunto es que, por las particularidades que presenta el fenómeno literario alemán inicial, muy rudimentario y deudor en forma y contenido de bases culturales y textuales latinas —además de germánicas, naturalmente—, necesita irremisiblemente para su explicación y comprensión la referencia ilustrativa a aquello de lo que se sirvió el escritor alemán de los primeros tiempos de cultura autóctona.

Pues bien, los tres aspectos esbozados, por su amplitud, no pueden tener cabida aquí. De momento, lo que realmente interesa tratar ahora es precisamente una cuestión no aclarada todavía hoy: la existencia dominante de la cultura latina, en cuyo seno se desarrolla una vertiente genuinamente alemana, es decir, textos latinos que, en opinión de especialistas como Heinz

¹³ Al respecto, de interés es la obra: Bumke, Joachim, *Die romanisch-deutschen Literaturbeziehungen im Mittelalter. Ein Überblick*. (Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag 1967). Cfr. también: Cormeau, Christoph. (Hrsg.), *Deutsche Literatur im Mittelalter. Kontakte und Perspektiven*. Hugo Kuhn zum Gedenken. (Stuttgart: Metzler 1979).

Rupp o Karl Langosch, pertenecen a la cultura alemana; y, como consecuencia, habría que procurar esclarecer si tales textos, o sea, parte de la literatura en latín debe ocupar su puesto en la historia de la literatura alemana. Obviamente, en caso afirmativo, al menos habrá que esbozar hasta dónde, o cuál es el peso que le corresponde a esos manuscritos latinos en el conjunto literario de la Alemania primitiva. Dicho de otra manera: en qué medida deberíamos ocuparnos de literatura latina cuando estudiamos literatura alemana de los primeros tiempos medievales. A tal fin, el artículo quiere ofrecer una panorámica de la trayectoria de la investigación así como dejar constancia de la situación actual en torno a la cuestión; porque como en todo trabajo de investigación, se observa en éste un objeto de estudio con intención, si no de resolver el problema planteado, sí al menos de intentar una aproximación a su posible solución, tal y como bien se expresa, respecto de la tarea investigadora, en el prólogo a la historia de la literatura alemana de Helmut de Boor¹⁴.

Por supuesto el problema no es nuevo; antes al contrario, ya constituyó uno de los primeros escollos de la investigación literaria sobre la época medieval temprana; pero, pese a la participación de especialistas de renombre, hasta el momento no ha recibido solución satisfactoria. Se trata, pues, de una auténtica dificultad que la investigación no ha sabido, o no ha podido, resolver; y, por consiguiente, el problema de la literatura latina continúa estando de actualidad. El interrogante más arriba planteado bien puede ser, por tanto, el punto de partida de lo que a continuación se expone con triple finalidad; a saber: como examen del significado y función de la literatura y cultura latinas de la Alemania primitiva; como contribución a la historiografía literaria; y como dilucidación del tema con vistas a posibles propuestas respecto de la didáctica de la literatura alemana de la temprana Edad Media, pensando singularmente en los estudios germanísticos universitarios en nuestro país.

2. Consideraciones previas

Es evidente que mientras en los primeros manuscritos alemanes, especialmente los de valor poético, el Cristianismo domina de forma casi generaliza-

¹⁴ «Probleme zu sehen und ihre Lösungen zu versuchen», se dice textualmente en el prefacio al libro: Boor, Helmut de/Newald, Richard, *Geschichte der deutschen Literatur von den Anfängen bis zur Gegenwart*. Band I: *Die deutsche Literatur. Von Karl dem Grossen bis zum Beginn der höfischen Dichtung 770-1170*. Neunte Aufl. Bearbeitet von Herbert Kolb. München: C.H. Bech'sche Verlagsbuchhandlung 1979.

da, en los latinos de la misma época surgidos también en Alemania la temática presenta una variedad considerablemente más amplia. De tal modo, los contenidos transmitidos por aquella lengua de cultura abarcaban, entre otras, cuestiones sin duda relativas a la teología, al mundo eclesiástico, vidas de santos... pero también asuntos propios de la historia política del momento en forma de crónica; por su parte la lírica, ya mundana, ya religiosa, ofrecía amplia temática, como asimismo conocía su desarrollo la literatura epistolar; y, por supuesto todos aquellos asuntos concernientes a las siete artes liberales —*Trivium* o gramática, retórica y dialéctica; *Quadrivium* o aritmética, geometría, astronomía y música— no sólo eran objeto de tratamiento en sí mismos por constituir los saberes, la cultura del momento, sino al mismo tiempo como forma de comprensión y captación de conceptos del saber por excelencia: la Teología. Este último propósito es el que explica, por cierto, la extraordinaria labor traductora ejemplificada —por citar tan sólo un par de textos— en la alegoría de la tardolatinidad *De nuptiis Mercurii et Pyilologiae* (*Von der Hochzeit Merkurs und der Philologie*), o en el manuscrito extraviado acerca de los *Prinzipien der Arithmetik*, muy posiblemente debido a Boecio.

Con certeza sabemos pues algo que nadie pone en duda: que la literatura alemana inicial es una literatura de finalidad práctica inmediata, en buena medida de traducción, y que, en el conjunto de todo lo escrito en la época, no desempeña sino una relativa función, importante, pero secundaria frente a los testimonios de la lengua de cultura. Los documentos más tempranos en alemán son glosas insertas en manuscritos latinos, glosarios latino-alemanes y versiones interlineares o traducciones palabra por palabra igualmente de latín a alemán; es decir, todo ese conjunto de testimonios no son en realidad más que textos concebidos como ayuda para la comprensión de los originales latinos a los que remiten. Ello no significa, sin embargo, que en época antiguo alto alemana nos hallemos solamente ante meras traducciones de documentos latinos; de hecho, no pocas veces los poemas alemanes enlazan con la tradición literaria latina; es el caso del *Heliand*, o el del texto rimado de Otfrid, del *Muspilli* o del *Georgslied*. Es decir, la comprensión de lo autóctono alemán requiere prestar atención a la cultura latina si se quiere captar el fenómeno en toda su extensión¹⁵; de hecho cada vez que consultamos manuales de historia de la literatu-

¹⁵ Dieter Kartschoke, en su *Geschichte der deutschen Literatur im frühen Mittelalter*. (München: dtv 1994), 75, dice al respecto: «Der Weg über die Volkssprache führt also immer wieder zurück zum Latein. Es geht meines Erachtens niemals um die Erweiterung der sacrae tres linguae durch eine lingua quarta [wie Klaus von See meint], sondern immer nur um ihr besseres Verständnis, nicht nur darum, daß alle —also auch die Lateinunkundigen— die Heilsbotschaft überhaupt verstehen, sondern auch darum, daß diejenigen, die mehr oder weniger Latein können, sie leichter verstehen —quo facilius cuncti possint intellegere, wie es auf der Synode von Tours heißt.»

ra, monografías, cuando hojeamos diccionarios literarios y artículos científicos, leemos afirmaciones sobre la literatura medieval temprana que no dejan de asegurar que para una cabal comprensión de los manuscritos en lengua alemana es preciso conectarlos con la paralela escritura latina mayoritaria¹⁶.

Germanistas de renombre como Joachim Bumke continúan diciendo categóricos que la literatura medieval es en primer lugar literatura latina¹⁷; a lo que otros, como Max Wehrli, añaden además la dependencia de la literatura autóctona respecto de esa literatura latina, modelo de las demás¹⁸. Por su parte Karl Langosch habla de dos literaturas de la Alemania del momento: una en latín y otra en alemán¹⁹; doble lenguaje que es el auténtico problema de la literatura producida en el ámbito lingüístico alemán, comenta Weddige, es decir, la existencia de dos formas de expresión lingüística, de dos literaturas complementarias al fin y al cabo, de las cuales, una de ellas en buena medida es deudora de la otra²⁰. Y, de hecho, no es raro encontrar

¹⁶ Como en las siguientes palabras de Franz H. Bäuml en «Die karolingische Periode», en: Bahr, Ehrhard (Hrsg.), *Geschichte der deutschen Literatur. Kontinuität und Veränderung. Vom Mittelalter bis zur Gegenwart*. Band 1: *Vom Mittelalter bis zum Barock*. Unter Mitarbeit von Franz H. Bäuml, Friedrich Gaede und Gerd Hillen. (Tübingen: Francke Verlag 1987), 18-44, aquí: 22: «Zur Literatur der karolingischen Epoche sind grundsätzlich zwei Tatsachen zu beachten: erstens war die Literatursprache (...) Latein, lateinisch war die Schulung der Dichter sowie der die Überlieferung tragenden Schreiber; (...) zweitens ist es (...) unmöglich, die volkssprachige Literatur (...) ohne Seitenblick auf die lateinische Literatur der Zeit zu erfassen.» En similares términos se manifiesta Max Wehrli en su *Literatur im deutschen Mittelalter. Eine poetologische Einführung*. (Stuttgart: Philipp Reclam jun. 1987), 9: «(...) die volkssprachliche deutsche Literatur (...) ist (...) ohne ihren gesamtmittelalterlichen lateinischen Kontext nicht zu denken.» Y, un poco más adelante, p. 33: «Soweit von einer deutschen Literatur als geschichtlichem Zusammenhang überhaupt die Rede sein kann, ist sie zugleich im lateinischen Kontext zu sehen.»

¹⁷ Bumke, Joachim, «Mittelalter», en: Ricklefs, Ulfert (Hrsg.), *Das Fischer Lexikon Literatur*. Bd. 2, *op. cit.*, 1252-1286, aquí: 1253.

¹⁸ «Autochthon deutsch und damit frei und unabhängig von der umfassenden lateinischen Schriftkultur ist praktisch nichts...» (...) «Für die Geschichte einer volkssprachlichen Literatur ist dabei entscheidend natürlich die dauernde Auseinandersetzung mit dem Lateinischen, einer Bildungs- und Literatursprache schlechthin, die mit ihrer weitgediehenen Reife in Ausgliederung, in Vielfalt und Reichtum von Anfang an ein Partner von überwältigender Vorbildlichkeit war.» Wehrli, Max, *Literatur im deutschen Mittelalter. Eine poetologische Einführung*. (Stuttgart: Philipp Reclam jun. 1987), 33 y 285.

¹⁹ Langosch, Karl, «Die mutter- und die vatersprachige Literatur des Mittelalters in der Entwicklung der Künste in Deutschland I-II», *Mittellateinisches Jahrbuch*. 1 Jahrgang (1964), 17 y ss.

²⁰ Weddige, Hilbert, «Die deutschsprachige Literatur des Mittelalters in der Literaturgeschichtsschreibung: Probleme und Möglichkeiten der Darstellung», en: *Einführung in die germanistische Mediävistik*. (München: Beck 1987), 286-293, aquí: 291: «Ein Großteil der volkssprachlichen Literatur ist der mittellateinischen Tradition verhaftet, die eben nicht nur Vorstufe, sondern auch zeitliche komplementärserscheinung ist.»

menciones, incluso capítulos enteros, dedicados a textos latinos, como son las obras de Hroswitha von Gandersheim, o *Waltharius manu fortis*, que combina en hexámetros rimados epopeya heroica germana y épica latina virgiliana, o *Ruodlieb* en hexámetros leoninos y con contenidos tan extraordinariamente interesantes como son los primeros elementos de *Bildungsroman* de la literatura alemana. El caso es que puesto que en la temprana Edad Media, e incluso más tarde, la literatura en latín era realmente la expresión cultural dominante, no suelen limitarse los manuales y otras obras de consulta sobre historia de la literatura alemana a los manuscritos alemanes con exclusividad, aunque en las historias de la literatura más recientes, y en los epígrafes sobre la temprana Edad Media, no abundan las referencias a textos latinos, y los comentarios explicativos, etc., relativos a la cultura en latín resulten ciertamente escuetos.

Pese a ello, no hay más que hojear la bibliografía científica para ver inmediatamente cómo unos y otros se explayan al hablar del significado de la cultura latina —todavía no suficientemente estudiada— en la Alemania primitiva e incluso durante toda la Edad Media; nadie lo discute²¹. Y así es: la investigación acerca de la literatura latina medieval tiene todavía mucha tarea por delante, decía ya Karl Langosch en un artículo de extraordinario interés para el tema que aquí se trata²². Parecería, en consecuencia, que apenas si podemos recurrir a bibliografía; sin embargo, existen precisamente en lengua alemana voluminosos manuales no exentos de erudición²³, aunque

²¹ Así, Ernst Robert Curtius —en *Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*. 11. Aufl. (Bern/München: Francke Verlag 1933), 9, 22-23— afirma rotundamente: «Das Latein ist die Bildungssprache der dreizehn Jahrhunderte gewesen, die zwischen Virgil und Dante liegen. Ohne diesen lateinischen Hintergrund sind die volkssprachlichen Literaturen des Mittelalters unverstündlich.» Pero no se queda ahí; el romanista alemán continúa diciendo: «Keine Strecke der europäischen Literaturgeschichte (ist) so wenig bekannt und bewandert wie die lateinische Literatur des frühen und hohen Mittelalters. Und doch erhellt aus der historischen Auffassung Europas, daß gerade diese Strecke als Verbindungsglied zwischen der untergehenden antiken und der sich so sehr langsam herausbildenden abendländischen Welt eine Schlüsselstellung einnimmt. (...) Die Kultur des Mittelalters kann noch nicht dargestellt werden, weil seine lateinische Literatur erst unvollständig erforscht ist. In diesem Sinne ist das Mittelalter heute noch so dunkel wie es —fälschlich— den italienischen Humanisten erschien.»

²² Langosch, Karl, «Die Mutter— und die vatersprachige Literatur des Mittelalters in der Entwicklung der Künste in Deutschland I-II», *op. cit.*, 9.

²³ Como: Brunhölzl, Franz, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*. Erster Band: *Von Cassiodor bis zum Ausklang der karolingischen Erneuerung*. 2. Aufl. (München: Wilhelm Fink Verlag 1996); y especialmente para el asunto aquí tratado: Erstes Buch. «Die Literatur der Übergangszeit von der Mitte des sechsten bis ins späte achte Jahrhundert.» Viertes Kapitel. «Die deutschen Stammesgebiete.» Zweites Buch. «Die Grundlegung Europas unter Karl dem Großen», pp. 233-240/241-494. También: Gröber, Gustav, *Übersicht über die lateinische Literatur von der Mitte des VI. Jahrhunderts bis zur Mitte des XIV. Jahrhunderts*.

bien es verdad que todos ellos abordan la literatura latina del medioevo en general, no sólo alemán, excediendo por tanto en sus contenidos de la cuestión aquí tratada. Pero es que, además, contamos también con publicaciones acerca de la literatura latina surgida en Alemania²⁴; y es precisamente esta literatura latina creada en suelo alemán la que plantea problemas de tipo historiográfico, porque no pocos textos en latín pertenecen —en opinión de especialistas a la que sin ambages me adhiero— a la cultura alemana y no a una cultura general europea²⁵. Quizá sea Karl Langosch quien más certeramente pone el dedo en la llaga al insistir en diferencias cualitativas —pese a evidentes similitudes en formas y contenidos— de las literaturas latinas escritas en distintos países europeos, hasta el punto de que incluso proyectan —asegura Langosch— idiosincrasias nacionales con mayor grado de expresividad que los textos escritos en lengua popular²⁶.

(Straßburg: Karl J. Trübner 1902) (Nachdruck aus dem Grundriß der romanischen Philologie, II. Band, 1. Abteilung) (München: Wilhelm Fink Verlag 1966). E igualmente: Manitius, Max, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*. 3 Tle. (Handbuch der Altertumswissenschaft. Begründet von Iwan von Müller. Herausgegeben von Walter Otto. Abt. IX, Teil 2); y para el tema objeto de este trabajo, singularmente: Erster Band: «Von Justinian bis zur Mitte des zehnten Jahrhunderts.» Unveränderter Nachdruck der 1911 erschienenen ersten Auflage. (München: C.H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung 1974).

²⁴ Obras destacables al respecto son: Langosch, Karl, *Die deutsche Literatur des lateinischen Mittelalters in ihrer geschichtlichen Entwicklung*. (Berlin: Walter de Gruyter 1964); también de Langosch en calidad de editor: *Mittellateinische Dichtung. Ausgewählte Beiträge zu ihrer Erforschung*. (Wege der Forschung 149) (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1969); y asimismo de este autor: «Mittellateinische Dichtung in Deutschland», *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*. Zweiter Band. (Berlin: Walter de Gruyter 1965), 335-391. Además: Winterfeld, Paul von, *Deutsche Dichter des lateinischen Mittelalters in deutschen Versen*. Hrsg. und eingeleitet von Hermann Reich (1913. 4. Aufl. 1922).

²⁵ Así se expresa, por ejemplo, Heinz Rupp en «Über das Verhältnis von deutscher und lateinischer Dichtung im 9.-12. Jahrhundert», *Germanisch-Romanische Monatsschrift*. Neue Folge. Begründet von Heinrich Schröder. In Verbindung mit Heinz Otto Burger, Hermann Gmelin, Eduard von Jan, Levin L. Schücking. Herausgegeben von Franz Rolf Schröder. XXXIX. Band der Gesamtreihe. Band VIII, Heft 1 (Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag, Januar 1958), 19-34, aquí: 34: «Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter <es decir, el conocido título de Curtius>; dieser Begriff hat seine Gültigkeit, aber es gibt im literarisch-geistigen Bereich auch ein deutsches Mittelalter in seiner vom französischen oder englischen Mittelalter abgehobenen und abzuhebenden spezifischen Eigenart. Diese Eigenart zu fassen, ohne den Blick auf das Ganze zu verlieren, ohne auf die Ergebnisse von Curtius zu verzichten und damit ins Provinzielle abzusinken, ist die Aufgabe.»

²⁶ «daß die mittellateinische Literatur trotz der großen Gleichartigkeit doch in den einzelnen Ländern deutliche Unterschiede aufweist, die im Stoff oder Stil, in den literarischen Formen oder Gattungen u.a. zu fassen sind, und das Nationale z.T. kräftiger ausdrückt als die volkssprachliche Literatur.» En: «Mittellateinische Dichtung in Deutschland», *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*, op. cit., 335-336.

Pues bien, ¿tiene acaso todo esto que ver con la literatura alemana o estamos ante un fenómeno que excede de ella? Enseguida veremos que, de acuerdo con el estado actual de la investigación, la respuesta no es ni mucho menos fácil, pues toda hipótesis, cualquier toma de postura, hasta la más reciente actualidad es objeto de contestación, de discrepancias y de cuestionamiento.

3. La controversia

La posibilidad de introducir consideraciones sobre autores y textos latinos en los manuales de literatura es ya desde el siglo XIX tema polémico, a lo que habría que agregar, en el supuesto de adoptarse una postura positiva, también la posibilidad de incluir fragmentos latinos en antologías literarias alemanas.

De entrada, se observan posturas tanto a favor como en contra de dicha inclusión desde el siglo XIX; con matices a lo largo del tiempo, no han faltado tampoco ocasiones para argumentar, algunas veces con contundencia, en uno u otro sentido, llegándose a una situación actual más sosegada, menos dogmática, y que en términos generales no descalifica abiertamente cualquier opción, por lo que hoy en día, y en lo que al estado de la cuestión se refiere, se abre al investigador todo un caudal de opiniones dispares.

Pero el problema se hace aún más peliagudo cuando leemos detenidamente a unos y a otros autores, porque con alguna frecuencia se observan, si no contradicciones, sí opiniones a veces un tanto confusas; es decir, no es raro ver cómo un especialista se adhiere de entrada a una postura para más adelante matizarla o restringir de alguna manera lo manifestado. Naturalmente, esto conlleva la dificultad de establecer clasificaciones tajantes de adscripción de unos u otros a tal o cual línea de pensamiento; y, por ello, estimo lo más oportuno esquematizar las corrientes de opinión en dos fases sucesivas, para a continuación centrar el problema en una de las opiniones más recientes —la de Dieter Kartschoke— como posible vía de reinicio de la discusión. Así pues, en una primera fase, más genérica y sin incidir mucho en matices, reúno posturas favorables y desfavorables al estudio de lo latino en la historia de la literatura alemana; y en otra segunda clasificación, ya más precisa, englobo, junto con más nombres, a todos los autores citados en la primera cuyas manifestaciones acerca de la cuestión latina permite una más exacta ubicación, y los distribuyo en tres posibles direcciones acordes con un planteamiento más amplio del problema. Es decir, en esta segunda relación no se trata simplemente de adscribir a unos y otros a una corriente de opinión en función de su respuesta más o menos positiva o negativa respecto del pro-

blema planteado con la literatura latina, sino de agruparlos de acuerdo con su concepción del fenómeno literario general, o de si, a su vez, distinguen o no un mundo cultural latino con señas de identidad alemanas.

Empezando, pues, por la primera de las fases, una inicial constatación revela cómo lo frecuente es que determinados testimonios latinos aparezcan casi siempre en las páginas de cualquier libro de tipo historiográfico sobre literatura alemana, ya sea por costumbre, tradición, o por considerarse algo normal, como si ello fuese lo lógico, algo que no debería plantear problemas²⁷.

En esta línea, y aún con mayor contundencia, se expresaba diáfananamente Heinz Rupp a finales de los años cincuenta cuando defendía con ahínco la —en su opinión— necesidad de profundizar en el conocimiento de la literatura latina medieval, entre otras razones, precisamente porque su olvido impide conocer el ambiente cultural y literario del medievo en todos sus extremos²⁸. Y algo parecido escribía Karl Hauck unos años más tarde manifestando lo poco investigada que está la literatura latina medieval, cuya supresión de la historiografía literaria alemana vendría a suponer una mutilación injustificable y contradictoria con lo que tradicionalmente se ha pensado al respecto²⁹. Por su parte Josef Szövérfy comentaba hace tres décadas el

²⁷ «...die deutsche Philologie seit ihrem Bestehen, seit den Brüdern Grimm und Lachmann, auch lateinische Dichtungen in ihr Bereich gezogen habe, wie die Begründung bei Gustav Ehrismann in seiner Geschichte der deutschen Literatur bis zum Ausgang des Mittelalters lautet», podemos leer en Schröder, Werner, *Grenzen und Möglichkeiten einer althochdeutschen Literaturgeschichte*. (Berichte über die Verhandlungen der Sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig. Philol.-hist. Kl. 105, H.2) (Berlin 1959), 5.

²⁸ «Man muß (...) die mittellateinische Dichtung stärker und intensiver als bisher in die Erforschung der deutschen Literatur einbeziehen. Nicht nur deshalb, weil die lateinische Dichtung an Umfang die deutsche um ein Vielfaches übertrifft; nicht nur, weil sich das Bild vom Leben und Geist der mittelalterlichen Literatur verfälscht, wenn man nur auf die deutsche Dichtung blickt, sondern vor allem deshalb, weil wir wissen möchten, wie sich lateinische und deutsche Dichtung zueinander verhalten.» Rupp, Heinz, «Über das Verhältnis von deutscher und lateinischer Dichtung im 9. bis 12. Jahrhundert», *Germanisch-Romanische Monatsschrift*, op. cit., 20.

²⁹ «Es wird (...) noch deutlicher als bisher schon, daß sich unsere Schrifttumsgeschichte in einer Reihe von Jahrhunderten fast ausschließlich in der lateinischen Hochsprache entfaltet. Diese ganz überwiegend lateinische Epoche der deutschen Literaturgeschichte, die beendet wird durch den Kulturwandel des 12. Jhs., ist im Vergleich zu ihrer Bedeutung viel zu wenig erforscht. Daß die Beschränkung der deutschen Literaturgeschichte auf die muttersprachlichen Denkmäler, zu der neuerdings Forscher z.B. vom Range Helmut de Boors überraschend radikal neigen, hier einen Rückschritt bedeutet gegenüber der traditionellen und selbständigen Einbeziehung wenigstens der lateinischen Denkmäler besonderen Reizes und höchster Qualität in die deutsche Schrifttumsgeschichte, darf nicht verschwiegen werden.» Hauck, Karl, «Mittelateinische Literatur», en: Stammler, Wolfgang (Hrsg.), *Deutsche Philologie im Aufriss*. (1.

exiguo lugar que ocupa en la Germanística el latín medieval, y ello porque, a su juicio, la cultura latina de la época continúa estando infravalorada por buen número de germanistas³⁰.

Y no le faltaba razón: frente a una tradición más que relativamente asentada, empezaron a oírse voces, desde los comienzos de la segunda mitad de nuestro siglo, que renegaban de la cultura latina como objeto de atención dentro de los estudios germanísticos. Así, hubo ya en 1949 quien, con no menos contundencia, y aun comprendiendo la relevancia de lo latino para la captación del ambiente cultural de la época, se opuso abiertamente a considerar textos y autores latinos como pertenecientes a la historia de la literatura alemana: fue Helmut de Boor³¹. A él le siguieron otros con el peso necesario como para que últimamente la historiografía literaria soslaye el tema, de tal forma que en realidad lo que ocurre es que se ha perdido el interés por parte de los historiadores de la literatura alemana medieval acerca de los textos en latín, según afirmaban sin rodeos Stefan Sonderegger y Harald Burger ya hace casi treinta años³², llegando el primero de ellos a dejar sentado, mediados los años ochenta, que literatura alemana es aquella escrita en lengua alemana además de textos latinos cuyo original precisamente fue alemán —caso del *Galluslied*—, pero nada más³³. Sin embargo, no por ello desestima Sonderegger la *Biblia*,

Auflage 1954). 2. überarbeitete Auflage. Unveränderte Nachdruck. Unter Mitarbeit zahlreicher Fachgelehrter. 3 Bde. Registerband. Bd II (Berlin: Erich Schmidt Verlag 1966), 2555-2624, aquí: 2555.

³⁰ En referencia a Langosch dice:»Bei ihm geht es vor allem darauf hinaus, daß das Mittellatein innerhalb der Germanistik zu einer gebührenden Stellung kommt, da leider viele Germanisten (...) noch immer eine unverständliche Geringschätzung dem Mittellatein gegenüber zeigen.» Szövérfy, Josef, *Weltliche Dichtungen des lateinischen Mittelalters. Ein Handbuch. I. Von den Anfängen bis zum Ende der Karolingerzeit.* (Berlin: Erich Schmidt Verlag 1970), 21.

³¹ «...Waltharius (...) Ruodlieb (...) Hrothsviths geistliche Terenznachahmungen (...) Ganz zweifellos sind diese Werke bedeutsame dichterische Hervorbringungen ottonischer oder salischer Zeit auf deutschen Boden, und sofern wir uns mit dem geistigen Gesicht dieser Zeit beschäftigen, gehen auch sie uns etwas an. Aber nicht mehr und nicht weniger als die kirchlichen Hymnen, die theologischen Traktate und die Geschichtswerke dieser Zeit, und nicht in Rahmen einer deutschen Literaturgeschichte. Als geistige Erscheinungen helfen sie uns das kulturelle Gepräge dieser Epoche erfassen, als speziell künstlerische Leistung gehören sie dem größeren, übervölkischen Raum der mittellateinischen Literatur zu, (...)» Boor, Helmut de/Newald, Richard, «1. Rückkehr zum Latein», en: *Geschichte der deutschen Literatur von den Anfängen bis zur Gegenwart.* Band I: Boor, Helmut de, *Die deutsche Literatur von Karl dem Großen bis zum Beginn der höfischen Dichtung, 770-1170, op. cit.*, 96-100, aquí: 97.

³² Sonderegger, Stefan/Burger, Harald, «Althochdeutsche Literatur», en: Schmidt, Ludwig Erich (Hrsg.), *Kurzer Grundriß der germanischen Philologie bis 1500, Bd. 2, Literaturgeschichte.* (Berlin: Walter de Gruyter 1971), 326-383, aquí: 327-328.

³³ Bajo el epígrafe «Uneinheitliche literarische Schreibtätigkeit in den Klöstern» dice Sonderegger: «Zur althochdeutschen Literatur gehört, was in althochdeutscher Sprache da-

obras de los padres de la Iglesia, de Boecio y otros textos, singularmente de la época de la Antigüedad tardía, como punto de partida que son de la actividad glosadora y traductora, de reelaboraciones de textos en antiguo alto alemán, etc.³⁴. Pero la postura más radical es la de Emil Brenner y Wilhelm Bortenschlager, quienes niegan sin el menor resquicio de duda la posibilidad de incluir los dramas y leyendas de Hroswitha von Gandersheim, *Waltharius* o *Ruodlieb* en la historia de la literatura alemana, por su pertenencia a la historia de la literatura latina medieval, ya que no existe una literatura alemana en época otónica y de los primeros salios, manifiestan con rotundidad³⁵.

Sin embargo, pese a todas estas opiniones y pese a la tendencia hacia una escasa atención por lo latino en el ámbito de la investigación, diríase que no por casualidad más de una y más de dos historias de la literatura alemana de la temprana Edad Media, incluso recientemente publicadas, contienen capítulos dedicados a textos y autores latinos; las controversias habidas en el seno de la Germanística en lo que se refiere al problema de la literatura latina apenas si ha dejado huella en la historiografía literaria, pues parece como si el peso de la tradición, que arranca del siglo XIX, arrinconara toda especulación, cualquier intento de solucionar teórica o metodológicamente el problema.

En fin, a modo de resumen, cabe apuntar, de acuerdo con lo manifestado en la bibliografía científica y en los propios manuales de historia literaria, dos corrientes de opinión fundamentalmente:

- 1) De una parte, la representada por autores como Heinz Rupp, Karl Hauck o Josef Szövérfy que justifican la inclusión de textos latinos en la historia de la literatura alemana.

steht oder sicher von althochdeutscher Sprachgebung ins Mittellateinische transponiert worden ist: Wir kennen nur des St. Galler Mönchs Ratpert Carmen barbaricum in laude sancti Galli (Lobgesang auf den heiligen Gallus) aus der Mitte des 9. Jahrhunderts, in der Originalsprache verloren, aber als mittellateinische Nachdichtung durch Ekkehart IV. von St. Gallen aus dem 11. Jahrhundert indirekt bezeugt. Weitere Lücken der althochdeutschen Literatur aus dem Mittellateinischen auszufüllen, wäre verfehlt.» Sonderegger, Stefan, «Die althochdeutsche Literatur», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter. (Neues Handbuch der Literaturwissenschaft, Band 6, herausgegeben von Klaus von See)*. In Verbindung mit Peter Foote u.a. (Wiesbaden: Aula-Verlag/Verlag für Wissenschaft und Forschung 1985), 189-216, aquí: 191.

³⁴ «Für die Beurteilung von Sprache und Literatur der althochdeutschen Zeit ist deshalb das Übersetzungsproblem des Mittelalters von großer Bedeutung. In der Übersetzungstexten läßt sich ein ständiges Hin und Her zwischen lateinischer Grundsprache und althochdeutscher Zielsprache feststellen, und manche literarische Leistung muß zuerst an der Bewältigung des Lateins gemessen werden.» Ibid., p. 193.

³⁵ Brenner, Emil/Bortenschlager, Wilhelm, en el capítulo: «Die Dichtung der althochdeutschen Zeit (750-1100)» de su *Deutsche Literaturgeschichte 1. Von den Anfängen bis zum Jahr 1945*. 21. Aufl. (Wien: Verlag Leitner 1986), 17-24.

- 2) En el extremo opuesto se hallan especialistas como Helmut de Boor, Emil Brenner o Stefan Sonderegger, que adoptan decisiones radicalmente distintas a los anteriores.

Pasemos ahora a la segunda de las fases antes mencionadas. Por lo que a la historiografía literaria se refiere, tres son las direcciones singularmente resaltables:

La encabezada por un Ernst Robert Curtius, el romanista que concibe la Europa medieval como unidad de cultura y, por tanto, defiende abiertamente la clara preponderancia de la tradición latina dentro de todo el espacio cultural de entonces, subordinándose en consecuencia a ella las literaturas autóctonas. Igualmente, en este sentido, contamos con germanistas como Karl Bertau, quien ya en el título de su *Deutsche Literatur im europäischen Mittelalter*³⁶ muestra evidente adhesión al concepto de Curtius y, en efecto, se interesa claramente por la literatura latina medieval. Otros especialistas, que más o menos se integran en esa línea de investigación son Georg Baesecke —uno de los grandes concedores de la literatura alemana primitiva, bien que sus planteamientos hoy hayan caído en desuso— e, incluso, más actualmente Horst Dieter Schlosser; también en la antigua República Democrática Alemana contamos con nombres que podrían citarse al respecto, como el de Ewald Erb³⁷. Todos ellos representan por tanto una línea investigadora que tiene como norte preservar la tradición decimonónica y, en consecuencia, defienden la inclusión de autores y textos latinos en toda historia de la literatura alemana de la época *Althochdeutsch*.

Una segunda línea de investigación aboga especialmente en favor de la literatura latina de cuño alemán, es decir, solamente la producida en Alema-

³⁶ Bertau, Karl, *Deutsche Literatur im europäischen Mittelalter*. Bd. 1: 800-1197. (München: Beck 1972).

³⁷ Baesecke, Georg, *Vor- und Frühgeschichte des deutschen Schrifttums*. Band II: *Frühgeschichte des deutschen Schrifttums*, Lieferung 1, (Halle 1950), Lieferung 2, hrsg. von Ingeborg Schröbler, (Halle 1953). Schlosser, Horst Dieter (Hrsg.), *Althochdeutsche Literatur. Mit Proben aus dem Altniederdeutschen. Ausgewählte Texte mit Übertragungen. Mit Anmerkungen und einem Glossar*. (Frankfurt/M.: Fischer Taschenbuch Verlag 1989); también de Schlosser, *dtv-Atlas zur deutschen Literatur. Tafeln und Texte*. (München: Deutscher Taschenbuch Verlag 1983), 34-43; e igualmente de este autor: «Zur Bedeutung der Texttradition aus Antike und Spätantike». «Schwerpunkte mittellateinischer Literatur im 8.-10. Jh.», en: *Die literarischen Anfänge der deutschen Sprache. Ein Arbeitsbuch zur Althochdeutschen und Altniederdeutschen Literatur*. (Berlin: Erich Schmidt Verlag 1977), 44-45/91-92. Erb, Ewald, *Geschichte der deutschen Literatur. Von den Anfängen bis 1160*. (*Geschichte der deutschen Literatur. Von den Anfängen bis zur Gegenwart*. Herausgegeben von Klaus Gysi, Kurt Böttcher, Günter Albrecht, Paul Günter Krohn. Kollektiv für Literaturgeschichte). Erster Band. Erster Halbband. (1. Aufl. 1961). 4. Auf. (Berlin: Volk und Wissen Volkseigener Verlag 1982).

nia, y concita nombres en historiografía literaria como el de Gustav Ehrismann o, en Teoría de la Literatura, como los de Werner Betz, Heinz Rupp, Karl Hauck o Karl Langosch³⁸, este último con no poco peso específico en los años cincuenta y sesenta.

La confrontación más decidida en contra de la postura tradicional la llevan a cabo Helmut de Boor, Emil Brenner, Max Wehrli y Stefan Sonderegger. Y es que, con razón viene a decir Max Wehrli que el problema historiográfico referido a la literatura alemana medieval —aún por resolver— ha de circunscribirse a aquellos textos en los que el vehículo utilizado es la lengua alemana³⁹; y digo con razón, porque ciertamente no es difícil comulgar con lo manifestado por Wehrli, y por tanto bien podría decirse que la historia de la literatura debería escribirse atendiendo prioritariamente a contenidos y formas de la obra literaria. Del mismo modo, estoy convencido de que por literatura alemana de época medieval temprana hay que entender la literatura más primitiva escrita en lengua alemana, tal y como lo expresa Stefan Sonderegger⁴⁰. Por eso, habría que dejar bien sentado de entrada que la literatura latina de ningún modo ha de sobrevalorarse, pues para el germanista es la literatura en lengua popular la que interesa prioritariamente; en absoluto debe significar, pues, el estudio de la cultura latina la más mínima merma cuando nos ocupamos de lengua y literatura alemanas. Esto es algo que está fuera de toda discusión.

Sin duda, todos defienden sus razonamientos, pero también es cierto que ninguna de las posturas por ellos representadas resuelve el problema de

³⁸ Ehrismann, Gustav, *Geschichte der deutschen Literatur bis zum Ausgang des Mittelalters*. Band I: *Die althochdeutsche Literatur*. 1918 (2. Aufl. 1932). (Handbuch des deutschen Unterrichts an höheren Schulen 6). (Nachdruck: München 1965/66). Betz, Werner, «Althochdeutsche Literatur», en: *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*. Begründet von Paul Merker und Wolfgang Stammeler. Zweite Auflage. Neu bearbeitet und unter Redaktioneller Mitarbeit von Klaus Kanzog sowie Mitwirkung Zahlreicher Fachgelehrter. Herausgegeben von Werner Kohlschmidt und Wolfgang Mohr. 4. Bde. (Berlin: Walter de Gruyter 1958-1984. Bd. 1, 1958), 24-39. Langosch, Karl, «Mediävistik», *Mittellateinisches Jahrbuch*, *op. cit.*, Beih. 5, (1969); véanse también para este autor, y para Karl Hauck, otras obras mencionadas en citas anteriores. Rupp, Heinz, «Forschung zur althochdeutschen Literatur 1945-1962», *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, (Sonderheft 38/1964), 1-67, (separat: Stuttgart 1965).

³⁹ «Die Frage nach dem Sinn einer deutschen Literaturgeschichte des Mittelalters (als objektives Geschehen wie als dessen Darstellung) ist nicht erledigt. Dieser Sinn liegt sicher nicht in einem 'Volksgeist', vielmehr ganz schlicht in der deutschen Sprache und der in diesem Medium sich ausbildenden Welt literarischer Formen.» Wehrli, Max, «Vorwort». «I Vom Verstehen mittelalterlicher Literatur». «II Latein und Deutsch». «XIV Zum sprachlichen Verständnis», en: *Literatur im deutschen Mittelalter. Eine poetologische Einführung*. (Stuttgart: Philipp Reclam Jun. 1987), pp. 9/11-28/29-46/285-298, aquí: 16.

⁴⁰ Sonderegger, Stefan, «Die althochdeutsche Literatur», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter*, *op. cit.*, 189-216, aquí: 189.

manera que pudiera apuntarse una vía de aceptación unánime. Es decir, en principio, tan justificado está adscribirse a unos como a otros; pero toda adscripción a cualquiera de las tendencias no hace sino dejar la cuestión como está, es decir, sin resolver. La realidad es, por tanto, que como el problema de si los textos latinos entran en el ámbito competencial de la historiografía literaria alemana ha sido contestado de formas opuestas, cualquier acercamiento a las tendencias sobre el tema ofrecidas por la *medievística* muestra inmediatamente la ausencia de consenso, la inexistencia de fundamentaciones y posturas, teóricas o prácticas, unívocas. En consecuencia, el asunto se torna problemático, saliendo a la palestra una y otra vez sin que consiga resolverse satisfactoriamente; y, el hecho de que, bien de forma directa, bien de manera más o menos tangencial, el tema esté permanentemente planeando en las conciencias investigadoras se explica precisamente porque cuando nos introducimos en el estudio de la literatura antiguo alto alemana con ánimo indagador, quiérase o no, surge necesariamente la relación con la cultura latina medieval. En definitiva, da la impresión de que el historiador literario no sabe qué hacer con el problema de la literatura latina, precisamente ante la disparidad de opiniones defendidas por renombrados especialistas. Y es así como la cultura latina surgida en Alemania continúa siendo hoy un serio problema en el ámbito de la investigación histórico-literaria; incluso cabría aventurar que la investigación ha agotado sus posibilidades en relación a tema tan espinoso.

Así pues, y en vista de lo dicho, ¿puede concluirse que la discusión carece ya de sentido? ¿Qué, ateniéndonos al estado actual de la cuestión, hemos topado con un problema irresoluble? No lo creo; al menos en sentido didáctico: Es absolutamente necesario, hoy como en el pasado también, llegar a algún tipo de solución que permita abordar el estudio y la enseñanza de la literatura alemana en sus inicios de una forma objetiva y sensata. Al respecto, una nueva formulación del tema, o si se quiere, una reorientación la expresan especialistas que renuncian a incluir textos latinos en la historia literaria alemana principalmente por motivos metodológicos; así, Dieter Kartschoke concluía mediados los noventa, sin llegar por supuesto a ninguna solución, pero sí a modo de alternativa aséptica, sin compromiso de ningún tipo por tanto y solamente como propuesta, que se trata de un tema ante el cual toda solución es válida siempre que se fundamente la opción por la que uno se decide⁴¹. Es pues, el de Kartschoke, un punto de vista personal, que ofrece, más que una

⁴¹ «Unsicherheit besteht (...) hinsichtlich des literaturgeschichtlichen Verhältnisses lateinischer und volkssprachlicher Schriftüberlieferung.» (...) «Zwar ist deutsche Literatur über Jahrhunderte hin nur denkbar in engster Symbiose mit der lateinischen. Sie verdankt ihre Entstehung geistlich-lateinisch gebildeten Schreibern und Autoren; verdankt ihre Ausformung

solución, una vía provisional de actuación; y, ciertamente, ante las peculiaridades del problema, ya no sólo por precaución, sino porque cualquier cortapisa no suficientemente avalada lo que hace es restringir aleatoriamente la libertad del historiador literario, la propuesta de Kartschoke yo no la tacharía de cómoda simplemente, sino de la única solución realista por el momento. Pero además, a partir de aquí cabe la posibilidad de seguir intentando nuevas vías de solución al asunto, de manera que tomando como punto de partida el razonamiento de Kartschoke, entendiéndolo como fase final de una etapa de la investigación historiográfica, como plataforma actual del estado de la cuestión, se abra un nuevo periodo en el que el debate permita, al menos, la adopción de soluciones puntuales —como en el caso de la Germanística extranjera, o en nuestro caso española—, la fundamentación de posturas eminentemente didácticas. En este sentido, la resolución del problema teórico no es tan acuciante como sí la clarificación del tema con vistas a la impartición de la materia literaria en los estudios de Filología Alemana en España.

4. Consideraciones finales y propuestas

Posiblemente no carezcan de razón Groseclose y Murdoch cuando aseguran que ninguna otra fase de la historia literaria alemana presenta los problemas con los que nos topamos en el caso de la literatura de la época antiguo alto alemana⁴². Y justamente, especial problemática la tenemos con la literatura latina de esa etapa, una literatura que por su esencia es interdisciplinar. Pero, si hablamos de literatura latina medieval lo hacemos fundamentalmente a causa del vacío que existe en la manuscritología alemana durante los siglos X y primera mitad del XI; el hueco —*die Lücke*— es por tanto la clave del problema, de un problema que ya lo fue en la historiografía literaria alemana de la pasada centuria. Y en este sentido, el problema suscitado en torno a la literatura latina en la etapa medieval temprana es, bajo mi punto de

dem Muster vorbildlicher lateinischer Texte (...) Die älteste deutsche Literatur erhebt keinen Anspruch auf selbständige Geltung, ist selbst nur Medium zum Verständnis der lateinischen, der sie durch die Glossierung des einzelnen Wortes, durch den fortlaufenden Übersetzungstext, durch die vermäßige freie Paraphrase und schließlich auch selbständige Kommentierung dient.» (...) «Jeder, der sich daran macht, die Geschichte der deutschen Literatur zu schreiben, muß sich entscheiden, wie er verfahren will, und muß für die Gründe seiner Entscheidung einstehen.» Kartschoke, Dieter, «I. Einleitung, 4. Literaturgeschichte», en: *Geschichte der deutschen Literatur im frühen Mittelalter*. (München: dtv 1994), 52-59, aquí: 56-57.

⁴² «Die althochdeutsche Literatur stellt uns vor Probleme, wie sie in keiner anderen Periode vorkommen.» Groseclose, J. Sidney/Murdoch, Brian O., «Das Ringen um eine althochdeutsche Literatur», en: *Die althochdeutschen poetischen Denkmäler*. (Stuttgart: Metzler 1976), 8-20, aquí: 8.

vista, esencialmente una cuestión de tipo metodológico; es decir, cuando hablamos de actividad investigadora, cuando nos sumergimos en la investigación sobre la cultura alemana de la época del *Althochdeutsch*, sobre una literatura que en gran medida es literatura de traducción, irremediadamente necesitamos establecer comparaciones, contrastes y poner en relación la producción escrita autóctona con la coetánea cultura latina, como muy bien hemos visto que decían Joachim Bumke o Max Wehrli. Y si tanto uno como otro tienen razón es porque ciertos conocimientos de la literatura latina, de la cultura en esa lengua, son insustituibles para la cabal comprensión del contenido textual en lengua popular; sin tales conocimientos, sin la consideración al fin y al cabo de un trasfondo cultural latino, no pocos aspectos de la literatura alemana inicial resultarían del todo inexplicables; y si no, al poema bávaro *Muspilli* me remito, por citar una muestra entre otras igualmente mencionables, en donde bien pueden rastrearse, por ejemplo, huellas de una literatura escatológica latina medieval⁴³.

Por otra parte, la literatura latina es internacional, dicen Max Wehrli y Dieter Kartschoke⁴⁴, entre otros medievalistas. Al respecto me permito hacer, sin embargo, una observación: en el estricto sentido de la palabra, habría que decir que la literatura latina más que internacional es cosmopolita. Ya Karl Langosch escribía algo parecido en 1965⁴⁵; y Hilker Weddige habla también del cosmopolitismo de los manuscritos latinos⁴⁶. Es decir, que lo que es internacional es la lengua utilizada por esa literatura; pero, por su contenido, tal literatura en lengua latina es cosmopolita. Pero —y aquí viene lo más importante— la literatura en lengua popular de aquella época en buena medida también es cosmopolita, porque —siguiendo a Dieter Kartschoke— lejos de ser una aportación original en el sentido estético que hoy damos a este término, no es más que la plasmación en alemán primitivo de unos conceptos teológicos, bíblicos, litúrgicos, al fin y al cabo religiosos en su mayoría, existentes en la previa y simultánea cultura latina dominante⁴⁷.

⁴³ Cfr.: Sonderegger, Stefan, «Die althochdeutsche Literatur», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter*, op. cit., 189-216, aquí: 196-197.

⁴⁴ Wehrli, Max, *Literatur im deutschen Mittelalter. Eine poetologische Einführung*, op. cit., 16. Kartschoke, Dieter, *Geschichte der deutschen Literatur im frühen Mittelalter*, op. cit., 57.

⁴⁵ Langosch, Karl, «Mittellateinische Dichtung in Deutschland», en: *Reallexikon der deutschen Literaturgeschichte*, op. cit., 355.

⁴⁶ Weddige, Hilker, *Einführung in die Germanistische Mediävistik*, op. cit., 23.

⁴⁷ «Die altdeutsche Bibeldichtung ist keine originär nationalsprachliche Erscheinung. Sie repräsentiert vielmehr den Übergang der traditionellen geistlich-lateinischen Kunstübung in die Volkssprache.» Kartschoke, Dieter, *Altdeutsche Bibeldichtung* (Stuttgart: Metzler 1975), 1. Cfr. asimismo: Eis, Gerhard, *Vom Werden altdeutscher Dichtung. Literarhistorische Proportionen*. (Berlin: Erich Schmidt 1962).

Y es que se trata de una literatura religiosa caracterizada por su acomodación. Tanto la literatura alemana, como la latina, ambas son cosmopolitas, porque la cultura europea de la época lo era. Y, precisamente, importante literatura latina de aquella etapa cosmopolita para el surgimiento de la cultura alemana es la correspondiente a la Antigüedad tardía y primeros siglos medievales⁴⁸; por eso, porque los fundamentos culturales de la originaria literatura alemana hay que buscarlos en la tardo-romanidad e inicios medievales⁴⁹, es preciso incluir determinados aspectos de la cultura latina, especialmente aquella oriunda de suelo alemán, en la historia de la literatura alemana. Pero —y esto es realmente lo más importante— sólo como explicación, como clarificación contextual de la literatura y cultura antiguo alto alemana. Es ésta, por lo demás, la forma de abordar el problema en la mayoría de los manuales. Es decir, difícilmente podemos acometer el estudio de la literatura en lengua popular, si no prestamos atención simultáneamente a los influjos e interinfluencias de la cultura latina dominante y, naturalmente, también de otras culturas germánicas en las que se dan temas, formas y estructuras similares a las alemanas precisamente por su común origen germánico⁵⁰. Justamente pues a causa de ese cosmopolitismo o internacionalismo estamos obligados a considerar de alguna manera la cultura europea común; el conocimiento de nombres como Boecio, Casiodoro, Isidoro de Sevilla o Benito de Nursia, sin duda algunos escritores universales, resultan de absoluta necesidad si se quiere captar en toda su dimensión la cultura alemana escrita de los siglos octavo y noveno. Pero no olvidemos que si esto es así es porque la historia de la cultura alemana no tiene su pun-

⁴⁸ Se trata de una etapa que hoy se entiende cada vez más como unitaria desde el punto de vista cultural, aspecto que desarrollé con cierto detalle en otro artículo publicado en el número anterior de esta Revista: Magallanes Latas, Fernando, «Nuevos enfoques en historiografía literaria relativos a los primeros momentos de literatura alemana», *Revista de Filología Alemana*, nº 7, (Madrid, 1999), 63-72. Cfr. también, entre otros estudios: Hübinger, P.E., «Spätantike und frühes Mittelalter», *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*. Begründet von Paul Kluckhohn und Erich Rothacker. Herausgegeben von Richard Brinkmann, Gerhart v. Gravenitz und Walter Haug. XXVI. (Stuttgart: J.B. Metzler: 1952), I-48.

⁴⁹ Entre otras obras, es de interés para el conocimiento de las fuentes de la literatura bíblica alemana inicial: Herzog, Reinhart, *Die Biblepik der lateinischen Spätantike. Formengeschichte einer erbaulichen Gattung*. Bd. 1. (Theorie und Geschichte der Literatur und der schönen Künste, Texte, 37) (München: Wilhelm Fink 1975)

⁵⁰ Es lo que Klaus von See dice en el prólogo a su libro *Europäisches Frühmittelalter*, op. cit., 1: «Es wäre (...) schon ein Erfolg des vorliegenden Bandes, wenn er deutlich machen könnte, daß die sinnvolle Beschäftigung mit Muspilli und Wessobrunner Gebet weit eher die Kenntnis frühmittelalterlicher Vorgänge in England und Skandinavien erforderlich macht als die Kenntnis der deutschen Literaturgeschichte vom Abrogans bis zu Brecht.»

to de inicio en los primeros testimonios escritos, o sea, en la segunda mitad del siglo ocho, sino en la etapa en la que la herencia espiritual de la Antigüedad greco-latina, la fe cristiana y la cultura de los germanos primitivos se entrelazan⁵¹; por eso, lo que Baesecke denominaba *Vor- und Frühgeschichte des deutschen Schrifttums* resultaría incomprensible si se prescindiera del mundo cultural de la Antigüedad tardía y primeros momentos medievales. No hay más que recordar que gracias a Casiodoro, por ejemplo, tenemos información valiosísima acerca de una de las formas de exteriorización de la cultura germana: los *Preislieder*.

En definitiva, teniendo en cuenta los resultados de la investigación, las opiniones de quienes se han preocupado en alguna medida del problema, hay que diferenciar distinto tipo de testimonios escritos; es decir, para intentar clarificar el problema de la literatura latina medieval en relación a los contenidos de una historia literaria alemana, se hace preciso distribuir la materia objeto de interés. En tal sentido, una clasificación como la que sigue⁵² me lleva a presentar los supuestos posibles, cada uno de ellos con rasgos peculiares:

En primer lugar, tenemos textos latinos que constituyen la base, el modelo, de manuscritos alemanes, o que al menos han significado un influjo más o menos significativo. En este caso, quierase o no, resulta del todo imprescindible su consideración —independientemente del grado de atención que se les deba prestar— por cuanto de lo contrario el conocimiento de los testimonios alemanes deudores de dichos modelos siempre será precario. Por lo común, se trata de textos de contenido religioso, bien teológico, bien litúrgico, y cuya inclusión en la historia de la literatura alemana se justifica por su función explicativa de los manuscritos alemanes surgidos a partir de ellos. Es decir, si no pocos testimonios —antiguo alto alemanes y también antiguo bajo alemanes— ofrecen un contenido netamente de cultura cristiano-latina, resulta lógico y evidente el recurso a las fuentes, a los textos modélicos, para una comprensión en profundidad de dichos testimonios. El ejemplo más palmario es, claro está, la *Vulgata*, sin cuya consideración buen número de manuscritos alemanes, redactados directamente a partir del texto de San Jerónimo, no es posible estudiarlos en detalle. Y es que las traducciones alemanas de carácter bíblico, que se inician muy a finales del siglo octavo y, ya con

⁵¹ Cfr.: Magallanes Latas, Fernando, «Nuevos enfoques en historiografía literaria relativos a los primeros momentos de literatura alemana», *Revista de Filología Alemana*, n.º 7, *op. cit.*

⁵² Sólo en parte coincidente con la formulada por Groseclose, J. Sidney/Murdoch, Brian O., *Die althochdeutschen poetischen Denkmäler*, *op. cit.*, 8-9.

más seguridad, en el noveno se basan fundamentalmente en el citado texto bíblico latino; singularmente en los primeros momentos traductores en algunos de los libros de la *Biblia*, como aquellos dedicados a los *Salmos* y a los *Evangelios*. Es el caso del *Wessobrunner Schöpfungsgedicht*, del *Genesis* antiguo sajón, del *Psalm 138* y de *Das Hohelied* de Williram von Ebersberg, que utilizan como texto modélico el *Antiguo Testamento*. Precisamente ese autor, cuya traducción del *Cantar de los Cantares* pervive en 19 manuscritos, resulta especialmente apropiado para el tema objeto de estudio, por cuanto llevó a cabo su labor disponiendo el texto en tres columnas: la del medio transcribe el texto de la *Vulgata*, la columna izquierda ofrece una reelaboración poética en versos leoninos, y la columna de la derecha presenta la paráfrasis en una prosa que es mezcla de latín y alemán. Pero también el *Nuevo Testamento* lo utilizan los poetas alemanes en monumentos como el poema aliterado en bajo alemán *Heliand* o la perífrasis expositiva del episodio sobre el encuentro entre Jesús y la Samaritana, *Christus und die Samariterin*; al respecto, es sin embargo Otfrid von Weißenburg quien descuella por su especial significado: En sus más de 7000 versos rimados, que él tituló en latín con las palabras *Liber Evangeliorum*, recurre a la *Vulgata* como fuente de su exégesis denominada *Evangelienharmonie* por la historiografía literaria. Finalmente, el *Muspilli*, que aunque la crítica reciente ve en él variedad temática y es posible que el texto no sea traducción directa de la *Biblia*, sí muestra a todas luces algún tipo de relación con las profecías escatológicas del *Apocalipsis* evangélico, de San Juan.

En segundo lugar, otros textos en los que aparece mezcla lingüística. Aquí hay que recordar determinados manuscritos latinos que contienen palabras alemanas, como en el caso de la *Hamelburger Markbeschreibung* así como en uno de los dos textos acerca de las *Würzburger Markbeschreibung*; e igualmente lo mismo puede decirse respecto a otros testimonios de contenido jurídico. Por lo demás, algo parecido lo tenemos en aquellos casos en los que se ofrece mezcla de latín y alemán: *De Heinrico*, por ejemplo; al respecto, sería de todo punto poco lógico tratar en la historia de la literatura alemana solamente la parte del texto escrita en alemán, por cuanto el paralelo texto latino completa la obra literaria, y su exclusión naturalmente significaría mutilar el poema.

En tercer lugar, versiones latinas de originales alemanes desaparecidos. Ejemplo típico es el *Galluslied*, del que no conservamos más que una traducción en latín. El monje de San Gallen, Ratpert, poeta himnico en latín, historiador y docente, escribió en alemán un *Preislied* en la segunda mitad del siglo IX en honor del fundador de la ermita de St. Gallen. Pero si tenemos conocimiento de ese trabajo poético perdido es gracias a una versión latina realizada por Ekkehart IV en torno al año 1030, en cuya introducción

en prosa su autor indica que Ratpert compuso ese canto en alemán para ser cantado por los monjes ante el pueblo y en alabanza del irlandés Galo. Tras una primera estrofa introductoria en estilo himnico, en las siguientes —dos a dieciséis— refiere vida y hechos de San Galo, singularmente la fundación de la ermita y milagros del santo, para finalizar con otra estrofa también de estilo himnico. Y aunque la versión latina no es suficiente para afirmar nada categóricamente, sí cabe suponer un texto original alemán posiblemente dividido en estrofas de versos rimados, una poesía rítmica con considerable nivel de perfección. Pues bien, dicho lo anterior, creo que huelga mayor explicación para no rehusar —como ni siquiera lo hace el propio Sonderegger— el tratamiento del *Galluslied* en toda historia de la literatura alemana.

En cuarto lugar, de interés evidente son los textos latinos que aparecen en manuscritos alemanes, como por ejemplo:

- El *Praefatio*⁵³ del *Heliand*, como fuente informativa del manuscrito.
- La dedicatoria de Otfrid von Weißenburg en su *Evangelienharmonie* a Liutbert, Arzobispo de Colonia, a quien somete a dictamen su *Liber Evangeliorum*.
- Naturalmente también el texto con el que el autor justifica la composición de la obra en lengua alemana: *Cur scriptor hunc librum theodisce dictaverit/Warum der Verfasser dieses Buch auf Deutsch gedichtet hat*.
- Los encabezados, leyendas, etc., que aparecen en textos alemanes, como *De poeta*, en el *Wessobrunner Schöpfungsgedicht*; y *Marchia ad Wirziburg*, en el segundo de los documentos conservados de la *Würzburger Markbeschreibung*. Precisamente, respecto del primero de los citados, el correspondiente a la *Oración de Wessobrunn* —*De poeta*—, de las distintas interpretaciones de esas dos palabras latinas ofrecidas por la investigación filológica, Karl Wipf⁵⁴ dice que el poema cosmogónico bien pudo haberse utilizado con finalidad ilustrativa en el

⁵³ Si bien en este caso se trata de un documento —*Praefatio in librum antiquum lingua Saxonica conscriptum*— descubierto en el siglo XVI, por su extraordinaria importancia para el conocimiento del poema, y porque posiblemente su contenido formó parte de la obra completa original perdida, bien puede considerarse como inseparable del texto alemán. Estudio imprescindible sobre este prefacio latino es: Haubrichs, Wolfgang, «Die Praefatio des Heliand. Ein Zeugnis der Religions— und Bildungspolitik Ludwigs des Deutschen,» en: Eichhoff, Jürgen/Rauch, Irmengard (Hgg.), *Der Heliand*. (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1973), 400-435.

⁵⁴ Wipf, Karl, *Althochdeutsche poetische Texte. Althochdeutsch/Neuhochdeutsch*. Ausgewählt, übersetzt und kommentiert von Karl A. Wipf. (Stuttgart: Philipp Reclam Jun. 1992), 254.

estudio de las siete artes liberales, tal y como el mencionado título latino tal vez podría dar a entender; de ser ello cierto, nos hallaríamos una vez más ante una muestra de la relación de dependencia de la literatura alemana respecto de la cultura latina.

En fin, a la vista de todo lo anterior, creo que una historia de la literatura alemana medieval, al menos en lo que a los primeros siglos se refiere, debe en alguna medida ocuparse de manuscritos latinos de la época, sobre todo los escritos en suelo alemán, y especialmente de aquellos cuyo contenido es germánico o presentan rasgos incipientes que con el paso del tiempo llegarán a ser característicos en la literatura alemana. ¿O es que acaso habría de prescindir un estudiante español de Germanística de saber qué significan *Waltharius* y *Ruodlieb* dentro del panorama literario poscarolingio? De ninguna manera. Por eso, parece lógico que ocuparse de algunas obras latinas en la historia de la literatura alemana, y no de otras también en latín e igualmente portadoras de cultura alemana, sería contradictorio. Y es que no hay por qué ver incompatibilidad en el tratamiento de un mismo objeto de estudio por parte de distintos especialistas, como son en el caso que nos ocupa germanistas y otros estudiosos de la literatura latina medieval europea⁵⁵. Algo similar podría decirse incluso acerca de obras en lengua alemana: así, por ejemplo, desde 1982 los neerlandistas también se interesan por el *Heliand*.

En parte, ya hablemos de literatura propiamente dicha, ya en sentido cultural más amplio, es por lo tanto la literatura latina surgida en Alemania en alguna medida cultura alemana, *no literatura alemana*, pero sí cultura desarrollada en el seno de la civilización alemana, de la que se nutre y a la que revierte, es decir, *cultura del pueblo alemán*; por ello, se trata de una literatura que —a la par que cosmopolita y transmitida en un vehículo de difusión internacional, y por lo mismo integrada en la cultura universal de la época— corresponde y pertenece asimismo a la cultura alemana; y, precisamente por eso, sería inimaginable tratar de abarcar en la historiografía literaria alemana todo tipo de literatura latina de la época; ciertamente ello carecería de sentido. Solamente por su función explicativa y contextual se hacen necesarias algunas referencias a textos o autores no alemanes. Sí es, en cambio, la literatura latina medieval procedente de Alemania la que tiene sentido conocer en los estudios germanísticos. Pero, insisto: esa literatura, latina por su lengua,

⁵⁵ Klaus von See lo formula del siguiente modo: «(...) ist es nicht eher anregend als verwirrend, ein und dieselbe Sache aus den Blickwinkeln mehrerer Philologien betrachten zu können, beispielsweise das Waltharius-Epos das eine Mal aus der Sicht des Germanisten, das andere Mal aus der Sicht des Mittellateiners? *Europäisches Frühmittelalter, op. cit., Vorwort, 1.*

alemana por su adscripción a la cultura y civilización del pueblo alemán, es digna de atención esencialmente a fin de que sirva para una mejor captación del ambiente intelectual y de la cultura de la época antiguo alto alemana, para una comprensión de cómo surge Alemania como entidad cultural; pero en sentido estricto, repito, es claro que no se trata de literatura alemana, sino de cultura alemana en lengua latina.

En fin, si Stefan Sonderegger dice: «Die althochdeutsche Literatur ist keine Einheit, sie repräsentiert nichts Geschlossenes»⁵⁶, bien puede terminarse aquí diciendo también que no hace falta insistir en que el presente trabajo de investigación tampoco significa algo concluso; porque toda indagación, toda tarea investigadora siempre es susceptible de profundización, de continuación, máxime tratándose de un tema como el que aquí se ha abordado y que requiere algo de lo que precisamente hoy carece: una discusión a fondo.

5. Otra bibliografía

- BORNSCHEUER, Lothar: «Bemerkungen zur Toposforschung», *Mittellateinisches Jahrbuch*. Unter Mitwirkung von Cola Minis-Amsterdam, Peter von Moos-Münster, Josef Szövérfy-New York, Fritz Wagner-Berlin. Herausgegeben von Karl Langosch. 11. Jahrgang. (Kastellaun: A. Henn Verlag 1976), 312-320.
- BRAUNE, Wilhelm: *Althochdeutsches Lesebuch*. Fortgeführt von Karl Helm. 17. Auflage. Bearbeitet von Ernst A. Ebbinghaus. (Tübingen: Max Niemeyer Verlag 1994).
- BRINKMANN, Hennig: *Zu Wesen und Form mittelalterlicher Dichtung*. (Halle 1928). Zweite, unveränderte Auflage. (Tübingen: Max Niemeyer Verlag 1979).
- BULST-THIELE, Marie Luise: «Nithard», en: *Die deutsche Literatur des Mittelalters. Verfasserlexikon*. Begründet von Wolfgang Stammer, fortgeführt von Karl Langosch. Zweite, völlig neu bearbeitete Auflage, unter Mitarbeit zahlreicher Fachgelehrter. Herausgegeben von Kurt Ruh zusammen mit Gundolf Keil, Werner Schröder, Burghart Wachinger, Franz Josef Worstbrock. Redaktion Christine Stöllinger-Löser. Bd. 1 ff. 1978ff. Band 6. (Berlin/New York: Walter de Gruyter 1987), 1164-1166.
- BURGER, Heinz Otto (Hrsg.): *Annalen der deutschen Literatur. Geschichte der deutschen Literatur von den Anfängen bis zur Gegenwart*. Eine Gemeinschaftsarbeit zahlreicher Fachgelehrter. 2. Aufl. (Stuttgart 1962).
- FRENZEL, Herbert A. und Elisabeth: «750-1170 Frühes Mittelalter. Lateinische Literatur», en: *Daten deutscher Dichtung. Chronologischer Abriß der deutschen*

⁵⁶ Sonderegger, Stefan, *Althochdeutsche Sprache und Literatur. Eine Einführung in das älteste Deutsch. Darstellung und Grammatik*. (Sammlung Göschen 8005). (Berlin/New York: Walter de Gruyter 1987), 47.

- Literaturgeschichte*. Band I. *Von den Anfängen bis zur Romantik*. (1. Aufl. 1962). 16. Aufl. (München: Deutscher Taschenbuch Verlag 1980), 4-23.
- FUHRMANN, Manfred: «Antike (Rezeption)», en: Ricklefs, Ulfert (Hrsg.), *Das Fischer Lexikon Literatur*. Band 1. (Frankfurt/M.: Fischer Taschenbuch Verlag 1996), 60-79.
- GENTRY, Francis G.: «Von der karolingischen Kurturreform bis zur Rezeption der höfischen Literatur Frankreichs», en: Glaser, Horst Albert (Hrsg.), *Deutsche Literatur. Eine Sozialgeschichte*. Band 1: *Aus der Mündlichkeit in die Schriftlichkeit: Höfische und andere Literatur 750-1320*. Herausgegeben von Ursula Liebertz-Grün. (Reinbek bei Hamburg: Rowohlt Taschenbuch Verlag 1988), 46-83.
- GILOMEN, Hans-Jörg: «Volkskultur und Exempla-Forschung», en: Heinzle, Joachim (Hrsg.), *Modernes Mittelalter. Neue Bilder einer populären Epoche*. (Frankfurt am Main/Leipzig: Insel Verlag 1994), 165-208.
- GLASER, Hermann/Lehmann, Jakob/Lubos, Arno: «Lateinisches Zwischenspiel», en: *Wege der deutschen Literatur. Eine geschichtliche Darstellung*. Originalausgabe. (Frankfurt am Main/Berlin/Wien: Ullstein 1984), 22-23.
- HAHN, Gerhard/Ragotzky, Hedda: «Einleitung», en: Hahn, G./Ragotzky, H. (Hgg.), *Grundlagen des Verstehens mittelalterlicher Literatur: Literarische Texte und ihr historischer Erkenntniswert*. (Stuttgart: Alfred Kröner Verlag 1992), VI-XII.
- HAUBRICHS, Wolfgang: «Die Anfänge: Versuche volkssprachiger Schriftlichkeit im frühen Mittelalter (ca. 700-1050/60)», en: Heinzle, Joachim (Hrsg.), *Geschichte der deutschen Literatur von den Anfängen bis zum Beginn der Neuzeit*. Bd. 1.: *Von den Anfängen zum hohen Mittelalter*. Teil 1. (Frankfurt/M.: Hain 1988).
- HELLGARDT, Ernst: «Notkers des Deutschen Brief an Bischof Hugo von Sitten», *Befund und Deutung*, Fs. Hans Fromm. (Tübingen 1979), 169-192.
- HENKEL, Nikolaus: «Mittelalterliche Übersetzungen lateinischer Schultexte ins Deutsche. Beobachtungen zum Verhältnis von Formtyp und Leistung», en: Honemann, Volker/Ruh, Kurt/Schnell, Bernhard/Wegstein, Werner (Hgg.), *Poesie und Gebrauchsliteratur im deutschen Mittelalter*. Würzburger Colloquium 1978. (Tübingen: Max Niemeyer Verlag 1979), 164-180.
- JANTSCH, Heinz G.: *Studien zum Symbolischen in frühmittelhochdeutscher Literatur*. (Tübingen: Niemeyer 1959).
- JOHNSON, Leslie Peter et al. (Hgg.), *Studien zur frühmittelhochdeutschen Literatur*. Cambridge Colloquium 1971. (Berlin 1974).
- KELLE, Johann: *Geschichte der deutschen Literatur von der ältesten Zeit bis zur Mitte des elften Jahrhunderts*. (Berlin 1892).
- KLEIN, Karl Kurt: *Die Anfänge der deutschen Literatur. Vorkarlisches Schrifttum im deutschen Südostraum*. (München 1954).
- KLUGE, Manfred/Radler, Rudolf (Hgg.): «Hrotsvita Gandersheimensis. Abraham», en: *Hauptwerke der deutschen Literatur. Darstellungen und Interpretationen*. (München: Kindler Verlag 1974), 20.
- KOEGEL, Rudolf, *Geschichte der deutschen Literatur bis zum Ausgang des Mittelalters*. Band I: Bis zur Mitte des 11. Jahrhunderts. Ester Teil: *Die stabreimende Dichtung*

- und die gotische Prosa. Zweiter Teil: Die endreimende Dichtung und die Prosa der althochdeutschen Zeit.* (Straßburg 1894/1897).
- KOTTJE, Raymund, «Hrabanus Maurus», en: *Die deutsche Literatur des Mittelalters. Verfasserlexikon* (Vid. supra Bulst-Thiele). Bd. 4. (1983), 166-196.
- KUHN, Hugo: *Dichtung und Welt im Mittelalter. Kleine Schriften.* (Stuttgart: Metzler 1969).
- MAGALLANES LATAS, Fernando: *Escritores alemanes en lengua latina de la época Ahd.* Ponencia inédita presentada en el IV Congreso de la Asociación de Germanistas de Cataluña. (Tarragona: febrero de 2000).
- MEIER, Christel: «Überlegungen zum gegenwärtigen Stand der Allegorie-Forschung. Mit besonderer Berücksichtigung der Mischformen», *Frühmittelalterliche Studien*, 10 (1976), 1-69.
- METTKE, Heinz (Hrsg.): *Älteste deutsche Dichtung und Prosa. Ausgewählte Texte. Literaturgeschichtliche Einleitung. Althochdeutsche und altsächsische Texte. Neu hochdeutsche Fassungen.* (Leipzig: Verlag Philipp Reclam jun. 1982).
- MOOS, Peter von: «Gefahren des Mittelalterbegriffs. Diagnostische und präventive Aspekte», en: Heinzle, Joachim (Hrsg.), *Modernes Mittelalter. Neue Bilder einer populären Epoche.* (Vid. supra Gilomen), 33-63.
- MOOS, Peter von: «Was galt im lateinischen Mittelalter als das Literarische an der Literatur? Eine theologisch-rhetorische Antwort des 12. Jahrhunderts», en: Heinzle, Joachim (Hrsg.), *Literarische Interessenbildung im Mittelalter.* DFG-Symposium 1991. (Germanistische-Symposien-Berichtsbände; 14. Im Auftrag der Germanistischen Kommission der Deutschen Forschungsgemeinschaft und in Verbindung mit der «Deutschen Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte». Herausgegeben von Albrecht Schöne). (Stuttgart/Weimar: Verlag J.B. Metzler 1993), 431-451.
- MÜLLENHOF, Kar./SCHERER, Wilhelm, *Denkmäler deutscher Poesie und Prosa aus dem VIII.-XII Jahrhundert.* 2. Bde. (Zürich: Weidmannsche 1864).
- NEUMANN, F., «Literarhistorische Proportionen», *PBB: Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur.* Begr. von H. Paul und W. Braune. (Tübingen 1986), 83-106.
- PRINZ, Friedrich: «Hagiographie als Kultpropaganda: Die Rolle der Auftraggeber und Autoren hagiographischer Texte des Frühmittelalters», en: Heinzle, Joachim (Hrsg.), *Literarische Interessenbildung im Mittelalter.* (Vid. supra Moos), 145-164.
- RÄDLE, Fidel: «Hrotsvit von Gandersheim», en: Glaser, Horst Albert (Hrsg.), *Deutsche Literatur. Eine Sozialgeschichte.* (Vid. supra Gentry), 84-93.
- RUH, Kurt: «Poesie und Gebrauchsliteratur», en: Honemann, Volker et al. (Hgg.), *Poesie und Gebrauchsliteratur im deutschen Mittelalter.* Würzburger Colloquium 1978. (Vid. supra Henkel), 1-13.
- SCHIEFFER, Rudolf: «Über soziale und kulturelle Voraussetzungen der frühmittelalterlichen Literatur», en: See, Klaus von, *Europäisches Frühmittelalter.* (Neues Handbuch der Literaturwissenschaft, Band 6, herausgegeben von Klaus von See). In Verbindung mit Peter Foote u.a. (Wiesbaden: Aula-Verlag/Verlag für Wissenschaft und Forschung 1985), 71-90.

- SCHWIETERING, Julius: «Die deutsche Literatur des Mittelalters», en: Walzel, Oskar (Hrsg.), *Handbuch der Literaturwissenschaft*. (1941. Nachdruck: Darmstadt 1957).
- SEE, Klaus von: «Das Frühmittelalter als Epoche der europäischen Literaturgeschichte», en: *Europäisches Frühmittelalter*. (Vid. supra Schieffer), 5-70.
- SPITZ, Hans-Jörg: «Allegorese, Allegorie, Typologie», en: Ricklefs, Ulfert (Hrsg.), *Das Fischer Lexikon Literatur*. Bd. 1. (Vid supra Fuhrmann), 1-31.
- SPRANDEL, Rolf: *Gesellschaft und Literatur im Mittelalter*. (UTB 1218) (Tübingen/Basel: Francke Verlag 1982).
- STEINMAYER, Elias von: *Die kleineren althochdeutschen Sprachdenkmäler*. (1916). 3. Aufl. (Zürich: Weidmannsche 1971).
- WAPNEWSKI, Peter: «Die Literatur zur Zeit der Karolinger (750-900)». «Die Literatur zur Zeit der Ottonen und der frühen Salier (900-1050)», en: *Deutsche Literatur des Mittelalters. Ein Abriß von den Anfängen bis zum Ende der Blütezeit*. 5. Auflage. (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 1990), 9-25.
- WEHRLI, Max, *Geschichte der deutschen Literatur vom frühen Mittelalter bis zum Ende des 16. Jahrhunderts*. (Stuttgart: Reclam 1980).